

Algunos poemas

de

Jacob Ellenberger

∞

olvides .

Mi vestido es de un azul cielo puro ;
sin embargo, soy muy humilde. Pero dondequiera que los
amantes se separan, me llaman. Incluso donde el corazón más
querido se rompe, desde la cruz me llama : ¡No me **olvides** !

Si el Señor me concede felicidad terrenal y
días de vida dichosos, entonces sé que su mirada amorosa me
dirá con sinceridad: ¡Considera con qué facilidad se
desmorona la felicidad terrenal! ¡ No me **olvides** !

Cuando la noche del dolor desciende sobre mí , y la cruz me
pesa, de modo que ninguna estrella de consuelo me sonríe, y
la esperanza baja sus párpados; sí, si
ninguna luz
penetra en mi angustia , clamo a Dios: ¡No me **olvides** !

Si estoy muy agobiado por la enfermedad,
de modo que el cuerpo y el alma se cansan ,
entonces sé bien que Él la envía para mi salvación y mi paz, y
lo invoco con plena confianza: ¡Ayúdame, médico mío, no me
olvides !

Y cuando la oscura noche de la muerte se acerca
con terrores espantosos ,
y el poderoso poder
del pecado busca despertar la desesperación en mí, entonces
clamo: ¡No me juzgues, Señor! ¡ No me **olvides** !

La patria .

Nosotros, peregrinos, vagamos de un lugar a otro ,
cansados de nuestro vagar .
Buscamos un remanso de paz
y anhelamos la paz.

¡Ah! Mejor hoy
 , lejos de
la lucha , que vagando sin esperanza.
 En casa hay paz,
 me apresuro a ella ;
¡oh patria ! Querida por encima de todo.

El cansado anhela descansar;
se apresura
a casa . El descanso lo llama con dulzura; el hogar brilla con fuerza:
 allá a lo lejos,
 junto al lucero vespertino ,
mucho más allá de esas fronteras; sus pensamientos solo se
 dirigen
 hacia el hogar ;
ya lo veo brillar .

¡Ah, patria ! Tan preciosa y querida ;
estoy harta de ser extranjera. ¡Qué acogedor y amoroso es estar en casa,
donde habita tan dulce paz!
 Oh, querido corazón,
 soporta el dolor ,
pronto lo habrás superado.
 Mantente firme,
 en la casa de tu padre
todo dolor se vence.

¡Oh patria ! ¡ Patria , dulce sonido ! ¡
Si estuviera en tus salones! Allí me uniría al himno de alabanza ,
bajo los árboles de la vida.
 Señor Jesucristo,
 sé que eres
el camino, la verdad y la vida.
 De ahora en adelante siempre
 me rodearás en el camino
a casa .

Remedios caseros para la nostalgia.

Lejos de mis seres queridos ,
el Señor siempre está cerca de mí .
Cuando la nostalgia me aflige, Él está ahí para consolarme. ¡Él
conoce el anhelo de mi corazón ,
conoce mis suspiros, mis penas y mis lamentos! Enjuga mis

lágrimas
y la nostalgia se calma .

Cuando regresa, renovada e intensificada, me
dirijo al Señor ,
quien escucha de inmediato mi súplica; me concede su paz. Si
su divina paz me basta ,
solo él es mi deleite. Ninguna nostalgia me atormenta aquí abajo,
pues me recuesto en su pecho.

¿Debería seguir sintiendo nostalgia cuando
el Señor está conmigo? ¿Cuando estoy ante Dios en gracia?
¿Cuando permanezco con Jesucristo? Entonces mi nostalgia se
habrá desvanecido, su llama se habrá extinguido. He encontrado
descanso en Dios, en la fe, fuerza y valentía.

Mi nostalgia ya no me atormentará ,
ya no me robará la paz.
No echaré de menos volverte a ver ,
volver a verte allá y aquí. Ahora he encontrado la razón que
ahuyenta mi nostalgia ;
mira, sana las heridas de la separación para todos los que
permanecen en Jesús.

Esperaré, esperaré con alegría,
hasta nuestro feliz reencuentro .
Y ya, felizmente esperanzado
, veo pasar los días rápidamente .
Añoranza, no dejes que te la vuelva a mostrar ,
pues tu muerte es reencuentro .
¡ Reencuentro ! ¡Oh, qué deleite!
En él perecerás .

Señor, concédeme la gracia de
mantenerme firme en la fe ,
de depositar mi corazón en el tuyo hasta nuestro feliz reencuentro
.
A ti encomiendo mis caminos

y lo que hay en mi corazón. Confiando en tu cuidado ,
vivo feliz incluso estando separado .

Canción de la misión

¡Jesús, Señor de la Gloria!
Mira a tu gran rebaño ,
que vaga por todas partes, para que pronto sea reunido en la bendita comunidad,
cuyo pastor serás.

¡Ah! Tu pueblo, Emanuel,
sigue envuelto en la ceguera. Ven, ilumina a Israel ,
para que la preciosa y querida promesa se cumpla pronto en ellos
:
que se vuelvan a ti.

Mira tu cristiandad ,
que se invoca a ti, oh Señor, ¡ay!, se asemeja a una lámpara que no arde. Muchos
son muertos vivientes. ¡Hazlos vivir, Señor y Dios!

Y el mundo pagano y ciego
es como un mar embravecido ,
que se estrella contra las rocas y busca el honor en la vergüenza. Satanás reina con
astucia y poder en la oscura noche de los paganos.

Envía, Señor, te suplicamos ,
grandes huestes de siervos fieles, para que tu reino se expanda y destruya los
poderes de Satanás. Cuida de los perdidos y abre paso a tus mensajeros.

Abre tu corazón y tus manos ,
para que voluntariamente traigan ofrendas;
que el reino de la paz
penetre en la noche de los paganos. Escucha la oración de los fieles ,
que implora la salvación para todos.

Bendice, Señor Jesucristo,
para
que en tu santo nombre todos los que se salvan trabajen juntos fiel y firmemente,
para que la gracia en la sangre de Jesús llegue a ser parte y buena de todos.

que ser seis .

Estaba sentado en el atril, escribiendo ,
un superintendente. Quería quedarse solo hasta el final del sermón.

una anciana llamó a su puerta.
Y antes de que pudieras contar hasta cuatro ,
gritó: "¡Pasa!".

Ella había sufrido mucho ,
y ahora venía a él, para abrirle su corazón y decirle su deseo.

¡Señor Predicador! Usted sabe que estuve enfermo mucho tiempo.
Tuve que faltar al trabajo ;
no tengo dinero.

Y si quiero paz
en mi casita, entonces se dice: ¡ paga sólo seis táleros de alquiler !

¡Y aun así no tengo!
¿Cuál fue la razón ? ¿Qué hacer ?
Le rogué al Señor con lágrimas: « ¡
Dame seis táleros ahora! ».

Y cuando le supliqué ,
mi dolor lo conmovió profundamente ;
y a mis fervientes oraciones, amablemente me dijo: ¡Sí!

El predicador pregunta con modestia:
« ¡Bien! Dime, ¿cómo? ». La viuda exclama con alegría:
« ¡Claro que sí! El Señor dice: ¡Sí! ».

pidáis e imploráis en mi nombre
,
os será hecho Sí y Amén, como está escrito en las palabras.

No se puede evitar ; así
lo espero con alegría
y os pido que escribáis a las queridas autoridades”.

El predicador habla suavemente:
“Lo que me pides, incluso si lo cumplo, no te será concedido desde arriba”.

El gobierno no envía dinero a todas las viudas pobres.
Hay muchas viudas
pobres en el mundo.

"He visto a menudo que
después de la muerte de un hombre, se prestaba
ayuda a las viudas en su gran necesidad ."

—¡Esas eran las esposas de los Küstner !
—respondió el hombre— . Y
la nobleza acoge a mujeres tan pobres bajo su protección.

"¡Pero no hay que descuidarlo!"
insistía siempre la madre ,
y rogaba que escribiera: "¡Hay que ayudarme!"

De nada sirvió discutir ;
anotó lo que ella le había pedido y luego concluyó : “respetuosamente”.

Y leíle:

“La pobre viuda suplicó y
perseveró con palabras y hechos, hasta que le hice lo mismo ” .

Cinco táleros por el alquiler
que solicita, gracias a su gran generosidad. ¡Concédale su petición!

Cuando lo leyó en voz alta , preguntó: "¿Es correcto? ¿Es ese
el
significado que me diste?"

—¡No! ¡No está bien escrito!

—dijo la madre—. ¡Te has quedado en cinco, y debe de haber seis!

"¡Cometí ese error!
Pero no puedo cambiarlo ",
le explicó , "porque no
tengo tiempo " .

Me obligaste a escribir
con tu terquedad ,
ahora quedará como lo he escrito.

Así habló el hombre piadoso.
Entonces la madre
sonrió y dijo: «¡Yo, sin embargo, recibiré seis táleros, brillantes y claros!».

las campanas llaman a la oración
;
y en los escalones del altar se encuentra la piadosa viuda .

Después del servicio devocional
,
se acerca silenciosamente y pregunta: "¿Ya han tenido clientes? ¿Llegó algo para
mí?"

Aún no había llegado nada ,
pero no hacía mucho tiempo que
también escuchó que el dinero estaba en la rectoría.

Su fe triunfó : "¡
Tienen que ser seis táleros !".
Los incluían con un buen recibo.

«La fe de esta piadosa mujer
aún debe ser puesta a prueba »,
piensa. La
llama y le entrega cinco billetes de Thaler .

"¡Todavía hay uno escondido!
¡Dímelo! ¡Sé que no falta nadie!", exclamó con devoción.

Con verdadera alegría de pastor
añade el sexto ,
contento de que para los cristianos la fe
sea tan preciosa.

¡Cómo respondes a la oración , oh
Dios
maravilloso ! Y con gusto concedes ayuda
a tu pueblo en su necesidad .

El lapso de conversación.

A lo lejos, en el Mar del Sur, hay
muchos grupos de islas y
las montañas se alzan con
sus altos picos.

Narotonga , ese es su nombre ,
a quien me refiero. Brilla con su elegante atuendo primaveral y resplandece bajo el
sol.

habitantes de la isla nunca
conocen el invierno. Pero no hay paz; tarde o temprano hay una guerra que no
perdona nada.

Pero hoy ya no es así.
Los ídolos han caído.
Ahora se escuchan allí los cánticos de agradecimiento a la A y a la O.

Había una vez un siervo fiel ,
enviado por Dios el Señor; él trajo verdad, luz y justicia, y evitó muchas dificultades .

Lo que William hizo, sufrió e hizo ,
debo olvidarlo. Solo una cosa sucedió: quiero informar sobre el Span.

En el taller estaba el fiel sirviente ,
dispuesto a construir una casa para su amo. Colocó con cuidado las piedras y
mandó tallar la madera.

Allí estaba, sumido en sus pensamientos ; luego
quiso medir de nuevo, pero le faltaba su escuadra. ¡La había olvidado!

Luego tomó un trozo de madera y escribió
una sola línea corta
a su esposa: " Dale
el cuadrado rápidamente al portador".

Entonces llamó a un jefe
y le dijo: «Toma este chip; no pesa. Llévalo a su lugar ,
a mi esposa, allí en mi casa; él mismo se encargará de la tarea».

Ese hombre fue un gran guerrero ;
luchó en muchas batallas. Tenía cicatrices por todas partes ,
gracias a su honor guerrero .
En el terrible tumulto de la batalla, perdió un ojo.

Con su único ojo, la
miró de forma extraña y
dijo: "¡No haré eso ! ¡
Me volvería loco!
¿Y su esposa? Me considera uno de esos estúpidos... "

—¡Créeme, no lo hará ! ¡
Anda, llévala a mi cabaña y
no te demores más, ve y acelera el paso!

El jefe notó la gravedad de sus acciones y
dijo: "¿Qué puedo decir? ¡Es solo una astilla muerta ; no puede pronunciar
una sola palabra !"

El Sr. William habla: «El gorrión dice
lo que hay que decir.
Y mi esposa solo lo mira ,
y no necesita preguntarte».

El jefe expresó su desprecio
, tomó el chip y dijo: "¿Puede hablar? ¡Y no tiene boca para expresarlo ! "

El Sr. William le pidió amablemente:
"¡Ve, toma el chip y sígueme! Hablar no sirve de nada ;
pero las consecuencias suelen ser malas".

El jefe ahora lleva la tablilla
a la esposa de William sin descanso.
Ella apenas mira las palabras,
así que saca la escuadra de la caja, con el corazón alegre, y se la entrega al jefe.

Ahora él está allí asombrado,
- La había seguido - Y no sabía lo que le estaba pasando ,
Cuando recibió la medida.

, hija! ¿Qué te dice que
esto es lo correcto? ¿Qué necesita tu querido esposo? Explícamelo .

"¿De dónde?", respondió en voz baja. "¿
No me acabas de traer la viruta? Entonces vi enseguida
qué herramienta debía dar."

"¡El gorrión no habló!"
, dijo la guerrera asombrada .
"¡Simplemente no conoces su idioma!", respondió. "¡Yo sí lo conozco, guerrera!"

"Por eso también me dio a conocer
la voluntad del amado. Ya he hecho mi parte :
¡ve y cumple la tuya!"

El jefe tomó el chip mágico ,
lo levantó en alto y corrió por el pueblo para que todos pudieran verlo.

Y exclamó: "¡Miren a la gente
! ¡Qué sabiduría tienen! Hablan a mil por hora ;
¡qué dones tan maravillosos!"

Cuando trajo la herramienta ,
estaba seriamente interesado en aprender cómo hacer que las virutas hablaran.

El Sr. William, como corresponde a un maestro,
intentó mostrarle el arte. Pero seguía siendo un misterio para él ;
no podía comprenderlo .

Ató el chip a una cuerda ,
como si fuera caro. Una prenda preciosa,
y se la puso alrededor del cuello. Como si su valor fuera incomparable .

A menudo, el jefe estaba completamente rodeado
por una multitud de sus hermanos. A menudo hablaba del Span ,
y vuelve a hablar del Span.

Y todos estaban de pie y escuchando ,
y preguntaban con entusiasmo: "¿Qué pasó con el chip? ¿Cómo le fue?"

,
una ficha discreta indica el beneficio de escribir a los habitantes de la isla, para
incitarlos a ser diligentes.

∞